

GREEN NEW DEAL Y COP 25. LOS ENEMIGOS DEL MEDIOAMBIENTE: EL SOCIALISMO Y LA BUROCRACIA INTERNACIONAL



Tal como lo dijimos en una *Minuta Republicana* anterior, las banderas del ecologismo más extremo se han tomado por completo la discusión sobre el cuidado del medio ambiente y los republicanos tenemos mucho que decir al respecto, ya que urge en este tema reivindicar las ideas de la libertad y la dignidad de la persona humana.

Es necesario que los republicanos entremos en el debate y este último tiempo dos temas se han tomado la agenda en materia nacional e internacional: la presentación del *Green New Deal* por parte de la representante demócrata estadounidense Alexandria Ocasio-Cortez y la celebración de la Conferencia de las Partes o COP 25 en diciembre en nuestro país.

Ambos casos, son ejemplos de que el socialismo y la burocracia internacional, aunque la buena prensa los proteja y de a entender que son parte de la solución al problema medioambiental, terminan siendo todo lo contrario. El socialismo es un problema porque condena a los países a la pobreza con sus medidas intervencionistas, mientras el medio ambiente es una preocupación de países prósperos. La burocracia internacional es un problema porque cuesta mucho y soluciona poco. En esta *Minuta Republicana*, analizaremos brevemente estos dos eventos.

I. EL *GREEN NEW DEAL* O EL SOCIALISMO COMO ENEMIGO DEL MEDIOAMBIENTE

El 7 de febrero de 2019, la representante del partido demócrata, Alexandria Ocasio-Cortez, presentó una iniciativa o proyecto de ley que llama al Gobierno Federal de los Estados Unidos a crear un *Green New Deal*,¹ en referencia al *New Deal*; un conjunto de reformas económicas y sociales realizado por el gobierno de Franklin D. Roosevelt como respuesta de la Gran Depresión.

El *Green New Deal* establece un conjunto de objetivos, que busca en los próximos 10 años, satisfacer el 100% de la demanda energética norteamericana a través de energías renovables [2.C.] y eliminar los gases de efecto invernadero de la industria y del sector transporte «tanto como sea tecnológicamente factible» [2.F. y 2.H.], entre otros objetivos. A estos objetivos ambientales, también se suman demandas de carácter social como el

¹ Disponible en: <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-resolution/109/text>

fortalecimiento del derecho a sindicalizarse [4.I.] o garantizar a todas las personas de los Estados Unidos: atención médica de alta calidad [4.O.i.], viviendas asequibles [4.O.ii.] y seguridad económica [4.O.iii], entre otras medidas.



La iniciativa fue rechazada por el Senado con 57 votos en contra y 0 votos a favor. Desde un principio no contó con el apoyo de referentes importantes de la izquierda norteamericana: *The Economist* la calificó de poco seria; el comité editorial del *Washington Post* denominó al Green New Deal como de fantasía. El columnista del *New York Times*, David Brooks, señaló que «El Green New Deal representa la mayor centralización del poder en manos de la élite de Washington en nuestra historia»² y la *Speaker* del Partido Demócrata en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, rechazó el plan señalándolo como: «El sueño verde o como lo llamen».³ Sin embargo, la poca recepción de la elite progresista norteamericana y el fracaso legislativo no nos puede llevar a menospreciar el esfuerzo de una figura emergente en la política estadounidense. Por muy mediocre que sea el *Green New Deal* –¿es serio supeditar el cumplimiento de una norma legal a la cláusula: «tanto como sea tecnológicamente factible»?–, es necesario advertir que de peores formas se han instalado en la agenda grandes discusiones sociales y por lo tanto es necesario enfrentarnos a esta clase de medidas para evitar que estos ataques a la libertad formen parte de la ortodoxia izquierdista.⁴

Quienes se han tomado en serio el *Green New Deal*, lo han criticado por su voluntarismo que de “nuevo” no tiene nada.⁵ Son las típicas medidas que la izquierda ha implementado en países europeos y que solo han reportado un alza en el precio de la energía que afecta directamente a las personas más pobres quienes gastan un mayor porcentaje de su presupuesto en energía; «cuanto mayor es el aumento de estos costos, más se ven obligados a tomar decisiones difíciles entre mantener el calor o proporcionar alimentos para su familia o quizás ir al médico».⁶

En relación a las energías, la contaminación es un factor importante a considerar, pero no es el único. El centrarse solamente en este factor es el origen de las medidas socialistas que dejan de poner en el primer plano a las personas y su desarrollo integral. El bien común nos demanda no dejarnos llevar por esta clase de reduccionismos, es necesario analizar los diversos factores que una medida política conlleva, así lo señala el economista Daniel Lacalle respecto del carbón:

² Brooks, David [2019]: “How the Left Embraced Elitism”, en The New York Times, 11 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/02/11/opinion/green-new-deal.html>

³ Cordero, Michelle [2019]: “The Green New Deal”, en Heritage Explains, The Heritage Foundation. Disponible en: <https://www.heritage.org/renewable-energy/heritage-explains/the-green-new-deal>

⁴ Moore, Setephen [2019]: “Green Is the New Red”, The Heritage Foundation, 13 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.heritage.org/energy-economics/commentary/green-the-new-red>

⁵ Illán Oviedo, Alberto [2019]: “El ‘green old deal’”, Instituto Juan de Mariana, 20 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.juandemariana.org/ijm-actualidad/analisis-diario/el-green-old-deal>

⁶ Loris, Nicolas [2019]: “The Great Hypocrisy of the Green New Deal”, The Heritage Foundation, 5 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.heritage.org/energy-economics/commentary/the-great-hypocrisy-the-green-new-deal>

«La sustitución del carbón es inevitable, pero debe hacerse con cabeza, recordando la importancia de la seguridad de suministro, de las horas de utilización y evitando la volatilidad de la generación por factores climáticos. No podemos sustituir energías que funcionan un 80% del tiempo con otras, más caras para el consumidor -incluyendo todos los costes- que funcionan el 22%. El gas natural, con menos emisiones, ha supuesto que el erróneo modelo alemán haya sido un éxito en EE.UU., donde se han reducido más las emisiones de CO2 y uso de carbón gracias a la competencia entre renovables y gas en un mercado no intervenido hasta la extenuación».

Lacalle, Daniel (2018): “Una política energética que no podemos copiar”, en Instituto Juan de Mariana, 20 de enero de 2018.
Disponible en: <https://www.juandemariana.org/ijm-actualidad/articulos-en-prensa/una-politica-energetica-que-no-podemos-copiar>

Lo cierto es que el socialismo poco y nada tiene que decir respecto del cuidado del medio ambiente. A los altos grados de contaminación que producían los países del eje comunista en la Guerra Fría, debemos sumar el hecho de que la preocupación por el medio ambiente viene mucho después de otras preocupaciones que el socialismo se ha demostrado incapaz de solucionar. Con razón Terry L. Anderson sostiene que los: «que disfrutamos del estómago lleno, buena ropa, transporte, casa, atención médica, etc., exigimos y obtenemos un mejor ambiente».⁷ Siguiendo las palabras del filósofo inglés Roger Scruton:

«La solución no es la socialista de abolir la economía libre, ya que esto se limita a poner un enorme poder económico en manos de burócratas que no tienen que rendir cuentas y que se ocupan igualmente de externalizar sus costes, al tiempo que disfrutan de rentas seguras a partir del producto social. La solución consiste en ajustar nuestra demanda a fin de soportar nosotros mismos los costes y encontrar el modo de presionar a las empresas para que hagan otro tanto. Y podemos corregir nuestra conducta de esta forma solo si tenemos motivos para hacerlo, motivos lo bastante poderosos como para limitar nuestros apetitos».

Scruton, Roger (2018): “La verdad del ecologismo”, en *Cómo ser conservador*, Homo Legens, Madrid, p. 157.

II. EL COP 25 O LA BUROCRACIA INTERNACIONAL COMO ENEMIGA DEL MEDIO AMBIENTE

La burocracia internacional es otra de las figuras que aparecen como amigas del medio ambiente, pero que terminan siendo su principal enemigo debido a su inutilidad y alto

⁷ Anderson, Terry L. (2005): “Mercados y medio ambiente: ¿amigos o rivales?”, en Revista de economía y derecho, p. 10.

costo, que se ven reflejados especialmente en las cumbres internacionales dedicadas al tema. Como bien grafica Daniel Lacalle: «La realidad es que estas cumbres son oportunidades de foto que enmascaran una realidad muy distinta. Al burócrata le importa el proceso, no los resultados. Por eso adoran las cumbres y los acuerdos, pero justifican los atroces resultados con... Otra cumbre»⁸

Una de esas cumbres es la Conferencia de las Partes 25 [COP25] que se celebrará en Santiago entre el 2 y 13 de diciembre de 2019. Dicha cumbre le correspondía a Brasil, pero el gobierno del presidente Jair Bolsonaro renunció a la organización de dicho evento debido a las medidas de austeridad fiscal propuestas por el gobierno brasileño. Considerando que el Gobierno de Chile ha mostrado una intención de austeridad similar a la de su par brasileño, hubiese sido mejor ser más prudente a la hora de ofrecerse como anfitrión de este evento.

Por nuestra parte, mientras más eventos internacionales Chile pueda albergar tanto mejor sería. Pero la premisa no puede ser solo: “hacer eventos internacionales”, debe ser **“hacer eventos internacionales bien”**. Porque, del mismo modo en cómo nos prestigia organizar bien estos eventos, nos desprestigia el hacerlos de mala forma.

Y existen muchos factores que nos invitan a ser pesimistas con el desarrollo de esta actividad: el primero de ellos: el poco tiempo que tiene Chile para organizar el evento; problema que hizo notar el Ministro de Ambiente de Costa Rica Carlos Manuel Rodríguez a la revista *Qué Pasa*: **«Normalmente un país sede tiene el doble de tiempo que tiene ahora Chile para organizarla.** Por eso es que apoyamos fuertemente al gobierno chileno en la propuesta de fechas y la gestión para que esas fechas obedezcan a las condiciones que el gobierno chileno considere las apropiadas y oportunas».⁹ El otro factor, fue evidenciado por la ministra Carolina Schmidt al solicitar a las Naciones Unidas un cambio de fecha del evento debido a las complejidades de realizar la cumbre en diciembre, como la poca disponibilidad de alojamientos y el problema de tráfico vehicular. Pero el problema mayor reside en la falta de espacio físico en donde se realice la reunión: «el único lugar en Santiago que tiene los mínimos requerimientos para albergar la COP es Espacio Riesco, un lugar privado. Este es el lugar que se reservó para la Apec de noviembre de 2019, y está reservado en diciembre de 2019 para otros eventos privados, y por lo tanto, no disponible para la COP en diciembre».¹⁰

⁸ Lacalle, Daniel [2018]: “Ponga una cumbre en su vida; siempre nos quedará París”, en El Español, 3 de junio de 2017. Disponible en: https://www.elspanol.com/economia/20170602/220857916_13.html

⁹ <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/ministro-ambiente-costa-rica-cop25-pais-sede-doble-tiempo-del-chile-organizarla/585385/>

¹⁰ <https://www.latercera.com/nacional/noticia/minista-schmidt-reconoce-problemas-realizar-cop25-diciembre-meses-la-cumbre/576029/>

Con todo, las autoridades siempre deben pensar en el bien del país: a largo, mediano y corto plazo. El elevado costo de estos eventos debe ser considerado y, al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta el prestigio que debemos ganar como país para efectos de conseguir mayor prosperidad. Todo indica que la improvisación, el alto costo y la cercanía con otro evento de magnitud semejante como la Apec, hacen de la organización del COP 25 una mala idea.

III. IDEAS REPUBLICANAS FRENTE AL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

Frente a los enemigos del medio ambiente, los republicanos reivindicamos el deber de cuidarlo basados en la especial dignidad de la persona humana y de su especial relación con la sociedad y el medio ambiente. A continuación, resumiremos unas ideas del ideario republicano que ya fueron desarrolladas en una *Minuta Republicana* anterior:¹¹

1. Solidaridad intergeneracional: Los republicanos respaldamos la visión de Burke «de la sociedad como una asociación entre los vivos, los no nacidos aún y los muertos».¹² Por nuestros actos somos responsables del mundo que legaremos a nuestros descendientes y por esto debemos tener un especial deber de cuidado con el medio ambiente, sabiendo que nuestros actos pueden ser irreversibles y terminen afectando gravemente el bienestar de las próximas generaciones.

2. Realismo contra el voluntarismo: Los republicanos asumimos que la naturaleza no es creada por el hombre y solo puede intervenir en ella de forma extrínseca en el proceso de desarrollo de cualquier especie. Si a esto le sumamos que el hombre necesita de la naturaleza para vivir como verdad evidente, debemos concluir que este tiene el deber de administrar un bien necesario y escaso, el cual no depende de su mera voluntad, ya que el hombre no domina todos los factores de cambio de la naturaleza.

3. El campo chileno como referente del cuidado del medio ambiente: Por nuestra parte, no necesitamos aceptar la supuesta superioridad moral de la izquierda en este tema, solo basta con dejar la ciudad y ver a los millones de campesinos chilenos que día a día, sin feriados ni vacaciones, cultivan la tierra y protegen a sus animales. Ellos encarnan como nadie los verdaderos valores asociados a un medio ambiente sustentable. Por lo tanto, la próxima vez que un animalista o ecologista se ufane de su superioridad moral, es preciso que haya un republicano que le recuerde que hay millones de compatriotas que practican el cuidado del ecosistema y no solo lo predicán.

¹¹ Acción Republicana (2018): "Republicanism and Environment", Minutas Republicanas. Disponible en: <https://static1.squarespace.com/static/5b4777a7372b96b5c65f654a/t/5be45d510ebbe8bb787bcf31/1541692753352/Minuta+republicanismo+y+medio+ambiente.pdf>

¹² Scruton, Roger (2018): "La verdad del ecologismo", en *Cómo ser conservador*, Homo Legens, Madrid, p. 155.

4. Defensa del derecho de propiedad y el libre mercado: Los ecologistas de cuño marxista no se demoran en encontrar al sistema capitalista y al libre mercado como los principales enemigos del medio ambiente. Pero lo cierto es que los principales bienes naturales perjudicados por la contaminación: el aire, el mar, etc. son aquellos que no son afectos a la propiedad privada. Con esto, no proponemos privatizar el aire, sino que este es un ejemplo claro para reivindicar el derecho a la propiedad «como regla o conjunto de reglas que encauzan los efectos de la acción humana de modo que recaigan sobre sus responsables. La falta de propiedad privada dispersa los resultados de los actos de las personas y hace imposible vincularlos con quienes los realizaron».¹³ La falta de derechos de propiedad nos lleva a “La Tragedia de los Bienes Colectivos”: a nadie le interesa preocuparse por las consecuencias colectivas de nuestro comportamiento individual.¹⁴ Junto con el derecho de propiedad, es importante para la defensa del medio ambiente el defender el libre mercado, porque la riqueza es un requisito de la defensa del medio ambiente, nos preocupamos de este una vez tenemos cubiertas nuestras necesidades.

¹³ Fontaine, Arturo (1994): “Responsabilidad personal, daño y medio ambiente”, en Estudios Públicos, n° 54, p. 50. Disponible en: https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184609/rev54_afontaine_medioambiente.pdf

¹⁴ Smith, Fred (1998): “Introducción a la ecología de mercado” en Serie Informe Medio Ambiente, n. 3. Libertad y Desarrollo, p. 9. Disponible en: https://lyd.org/other/files_mf/SIMA-3-Introduccion-a-la-ecologia-de-mercado-FSmith-Marzo1998.pdf

FORMACIÓN REPUBLICANA



Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

Día 1

Cordero, Michelle (2019): “The Green New Deal”, en Heritage Explains, The Heritage Foundation. Disponible en:

<https://www.heritage.org/renewable-energy/heritage-explains/the-green-new-deal>

Día 2

Moore, Setephen (2019): “Green Is the New Red”, The Heritage Foundation, 13 de febrero de 2019. Disponible en:

<https://www.heritage.org/energy-economics/commentary/green-the-new-red>

Día 3

Acción Republicana (2018): “Republicanism y Medio ambiente”, Minutas Republicanas. Disponible en:

Día 4

<https://static1.squarespace.com/static/5b4777a7372b96b5c65f654a/t/5be45d510ebbe8bb787bcf31/1541692753352/Minuta+republicanismo+y+medio+ambiente.pdf>

Día 5

Illán Oviedo, Alberto (2019): “El ‘green old deal’”, Instituto Juan de Mariana, 20 de marzo de 2019. Disponible en:

<https://www.juandemariana.org/ijm-actualidad/analisis-diario/el-green-old-deal>

Loris, Nicolas (2019): “The Great Hypocrisy of the Green New Deal”, The Heritage Foundation, 5 de marzo de 2019. Disponible en:

<https://www.heritage.org/energy-economics/commentary/the-great-hypocrisy-the-green-new-deal>

Día 6

Fontaine, Arturo (1994): “Responsabilidad personal, daño y medio ambiente”, en Estudios Públicos, n° 54, p. 50. Disponible en:

Día 7

https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184609/rev54_afontaine_medioambiente.pdf